

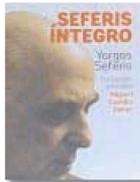
Tan moderno como europeo

Seferis, Premio Nobel en 1963, fue un profundo poeta y ensayista, en cuya obra siempre aparece la herida de Grecia

JAIME SILES

Dice Cela que «los libros se están siempre escribiendo» y podría decirse que las traducciones también. Las de Seferis no son una excepción, sino una regla: al leerlas y compararlas entre sí vemos que no todas son iguales y que, según el poema, nos gustan unas más que otras. Miguel Castillo Didier es un reconocido especialista en poesía neohelénica y a él debemos este *Seferis íntegro* –que no es lo mismo que completo, como él mismo advierte, al comentar la edición que el profesor Yorgos Savidis hizo de *Cuadernos de Ejercicios II*, que recoge una serie de poemas en los que su autor estaba trabajando cuando murió y que no terminó ni publicó y que, por eso, él no los incluye.

LA OBRA POÉTICA DE SEFERIS ES BREVE y fue definida desde sus comienzos como «dórica» «concisa» y «de pensamiento difícil y enigmático».



Seferis íntegro
Yorgos Savidis
Trad.: M. Castillo
Tres Puntos, 2018
503 páginas
26,90 euros
★★★★

cio mítico en el que establecer y a la vez añorar sus patrias perdidas. Lo que genera lo que Silván ha denominado «el sentido de la nostalgia» y López Jiménez, «el desarraigo».

CONOCEDOR DIRECTO DE LOS CLÁSICOS, las referencias a estos abundan en su obra y no sólo ellos; también dos características de la poesía clásica como son la alusividad y la intertextualidad, a las que Seferis se muestra tan adicto como adepto, al reconocer que criaturas de muchos hombres son nuestras palabras. Traductor de Valéry, Yeats, Pound, Michaux, Eliot... su poesía es tan moderna como europea y tan europea como moderna. Partidario de la contención lírica, de la oscuridad y la dificultad del lenguaje figurado, se describió a sí mismo como «un hombre que se encuentra siempre en el punto de convertirse en otro y que no pasa nunca de ese punto». El depentasilabo fue el verso usado por él en sus inicios, pero su escritura fue haciéndose cada vez más compleja no sólo por la yuxtaposición de planos y de figuras míticas y mitológicas que en *Mythistoríma* aparecen sino, sobre todo, por el intenso proceso de condensación que seguirá después y que se objetiva en sus caligramas y sus haikus. Profundo y brillante ensayista, en toda su obra hay algo que siempre se mantiene: la herida de Grecia. ■



Seferis



La autora australiana Helen Garner

ABC

HELEN GARNER SACA BRILLO A SU OBRA ENSAYÍSTICA

Se acaban de publicar «Historias reales» y «La casa de los lamentos», que descubren el lado periodístico de Helen Garner

JAIME G. MORA

Desde que empezó a publicar novelas, Helen Garner (Geelong, Australia, 1942) entendió que para escribir ficción debía bajar al barrizal de la vida, «al matrimonio y al sexo y a la muerte y a las amistades viejas», y trabajar a ciegas. «Crees saber lo que estás haciendo, pero solo ves penumbras». Para superar esos obstáculos optó por exponer en sus libros mucho de su vida. Y empieza «por algo "real", pero enseguida te olvidas de qué partes son "ciertas" y cuáles inventadas».

En la obra de Garner, las fronteras entre la ficción y la no ficción son porosas. La protagonista de su última novela, *La habitación de invitados*, es una escritora de edad madura llamada Helen. Muy popular en su país, allí saben bien de sus tres matrimonios fracasados, sus dos abortos o su despido de un colegio por hablar sin tapujos sobre sexo a sus alumnos de 13 años.

Mirar y mirar

Igual que en su ficción usa sin recato su vida y la de quienes la rodean, en su obra ensayística predomina su sensibilidad de narradora. El lanzamiento simultáneo de dos nuevas traducciones (*Historias reales* y *La casa de los lamentos*) nos descubren el lado periodístico de una autora a la que quieren comparar con Joan Didion. Pero

sus modelos son Janet Malcolm (*La mujer en silencio*), Tony Parker (*Life after Life*), el Norman Mailer de *La canción del verdugo* y el Claude Lanzmann de *Shoah*. Didion no le interesa por su «manierismo».

El estilo de Garner es directo y perspicaz, en una escritura que combina su necesidad de «mirar y mirar» con sus propias observaciones: «Mis ojos eran demasiado lentos. [...] Esto no es oficial. No es objetivo». En sus historias a menudo hay violencia y crueldad: explora esa zona oscura que lleva a al-

pruebas: «¿Qué pasa si queda una duda, pero es tan fina como el papel de un cigarrillo? ¿Es razonable?». La angustia de las víctimas, la estrategia de los abogados, la mediación del juez, la responsabilidad del jurado, las prisas de los informadores... «Los periodistas tienen que trabajar muy rápido. Quizá por eso toman partido tan pronto. Nosotros somos diletantes. Tenemos tiempo para darle vueltas», dice. Todo queda reflejado en una crónica redonda.

Antología

Libros del Asteroide ha apostado en cambio por recoger en *Historias reales* una selección de las mejores colaboraciones periodísticas de Garner. Desde el artículo que provocó su despido como profesora hasta reportajes sobre cómo se trabaja en la morgue o en una sala de partos. Hay también en este libro reflexiones sobre sus inicios en la escritura, cuando convirtió sus diarios en su primera novela, y la aceptación de que no se puede escribir sin causar dolor: «No me refiero a hacer daño a propósito, por venganza, o bien sin darse cuenta o por ajustar las cuentas. Pero lo que ves, si de verdad estás mirando, a menudo es lo que la gente desearía que no vieras».

«LO QUE VES, SI DE VERDAD MIRAS, A MENUDO ES LO QUE LA GENTE DESEARÍA QUE NO VIERAS»

guien normal a cometer un acto execrable. Con *The First Stone*, un reportaje sobre un caso de abuso sexual de un profesor universitario, provocó una sonada polémica. Y en *La casa de los lamentos*, editada ahora por Libros del K.O., narra el juicio contra un hombre separado de su mujer, al que acusan de hundir en el agua su coche con sus tres hijos dentro y abandonarlo sin salvarlos.

La autora australiana asistió a todo el proceso como si fuera un miembro del jurado más, atenta a cada una de las

Garner, sabedora de que «la curiosidad es un músculo», lo ejercita sin descanso en su obra ensayística. ■